

# Sembrando en el Lima High School

Este año se asumió una especial atención a todo el alumnado para orientarlos en temas pertinentes a su edad, considerando el tiempo que les toca vivir, en medio de una sociedad que plantea muchos desafíos y a la vez ofrece muchas oportunidades que no siempre pueden ser las más convenientes. Sin embargo, tendrán que aprender a discernir y considerar cuál ha de ser el correcto proceder según la enseñanza de la Palabra de Dios. Queremos fortalecer la fe en Dios y clarificar el conocimiento de Su voluntad.

Iniciamos el Discipulado gracias al interés demostrado por la mayoría de nuestros alumnos luego de la Semana de Énfasis Espiritual, con miras a que el alumno profundice los temas generales de la fe cristiana y valores. Por ello, estuvimos dedicando más tiempo en los horarios de Chapel y de Tutoría consiguiendo que el Discipulado se dé de manera más amplia y participativa con todo el alumnado de secundaria. Los temas fueron: la Salvación, el Pecado y el Nuevo Nacimiento, la Fe, la Biblia, el Servicio, la Oración, siguiendo sus huellas y, ahora, ¡Sígueme!

Esta experiencia nos ha llevado a fortalecer en cada alumno y alumna los valores de la Palabra de Dios y exhortar a los padres para que en sus hogares fortalezcan lo aprendido a través de las vivencias en casa y en la comunidad social. Los resultados serán fruto del esfuerzo de ambos: escuela y hogar.

Rev. David Figueroa Sánchez - Capellán

## El Resultado del Discipulado: Dar mucho fruto

*“Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos...Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes” (Jn. 15:8, 15)*

La palabra que traducimos al español como ‘Discípulo’ es la palabra griega mathetes (μαθητης) que literalmente significa aprender. De ahí que su primera cualidad denote a uno que sigue la enseñanza de otro. Este no es alguien que meramente aprende, sino alguien que se hace partícipe, que trata por todos los medios de ser imitador y parecerse cada vez más a su maestro

Hoy en día existen muchas ‘formas’ de aplicar el discipulado. Sin embargo, considero que por lo menos hay cuatro implicancias fundamentales que deben estar presentes cuando hablamos de la tarea de hacer discípulos. Estas son:

1. Sistematiza las grandes verdades de la Palabra de Dios: Ya que un discípulo es aquél que aprende e imita el ejemplo de su maestro, no hay mejor libro para escudriñar que la Biblia, cuya inspiración viene del soplo de Dios. La teología sistemática nos ayuda a mostrar los grandes principios de Dios de forma ordenada, dinámica y práctica. Como escribiera el teólogo presbiteriano Charles Hodge: “la Escritura suministra todos los hechos que constituyen el material de estudio de la teología; así la Biblia es la fuente de la teología mientras que Dios es su objeto supremo”.

El discipulado, por lo tanto, sirve como un canal para tomar la totalidad de la Palabra de Dios, esas grandes verdades escriturales, de forma sintética y no fragmentada y ponerla al alcance de cada persona.



2. Genera compañerismo y amistad: En Juan 15:15 Jesús va a hacer una afirmación que a veces solemos pasar por alto. Él les dice a sus discípulos: ‘Yo ya no los voy a llamar siervos; yo los llamaré desde ahora amigos’. Que tremenda afirmación de Jesús. El discipulado que Él realizó con sus doce lo llevó al final de su ministerio a ganar amigos para su Reino.

El discipulado, por lo tanto, debe generar en los discípulos la apertura y la cercanía para pasar de ser simplemente conocedores de Dios (un simple ejercicio mental) a ser sus amigos (una relación personal y sincera). La consecuencia inmediata será que aprenderemos a ser verdaderos amigos los unos con los otros. El discípulo fiel y verdadero no puede permanecer alejado ni desprendido de Dios ni de su prójimo.

3. Conduce hacia una madurez integral: Jesús siempre utilizó parábolas y alegorías para darnos a conocer las verdades espirituales del Reino de Dios. En la Parábola de ‘La Vid verdadera’ Jesús ha estado hablando acerca de la importancia de permanecer unidos a Él así como las ramas necesitan estar injertadas al tronco para poder recibir la savia que los mantendrá vivos y frescos produciendo frutos a su tiempo.

De igual forma, el discipulado nos conduce a permanecer injertados en Jesús, nuestra fuente de vida. Esto producirá naturalmente frutos visibles de nuestra madurez cristiana expresada en valores y principios basados en la Palabra de Dios.

4. Optimiza el servicio por amor: El corazón del discipulado es el servicio por amor. Quien es discípulo lo entrega todo porque ha entendido que todo cuanto hace, debe hacerlo como para Dios. El discipulado optimiza la calidad del servicio que se da. Al igual que su Maestro no busca ser servido, sino servir de tal forma que podría llegar a poner su vida por otros si fuera necesario. Ha comprendido que la excelencia del amor es sacrificial y no egocéntrico. No hay mejor manera de aprender a servir que a partir de la experiencia de invertir tiempo con otros. Eso es discipulado.

Estamos convencidos que al culminar este tiempo de Discipulado nunca más seremos los mismos. Hoy podemos decir que entendemos un poco más el deseo del corazón de Dios, que somos sus amigos, que hemos madurado injertados en Él y que servimos por amor. El resto es sólo cuestión de tiempo porque quién está unido a Jesús dará siempre mucho fruto bueno y hermoso a los ojos de Dios.

Pr. Eduardo Torres Zamora